

Un yacimiento superopaleolítico, al aire libre, en Olite (Navarra)

M.^a AMOR BEGUIRISTAIN
CARMEN JUSUE

Entre los resultados de una prospección sistemática llevada a cabo por las firmantes de este trabajo en el reborde W. de la Sierra de Ujué, queremos dar a conocer el descubrimiento de un asentamiento de superficie en el lugar denominado la Hoya Grande. Fue la concentración, en un pequeño desmonte, de sílex tallado la que puso de manifiesto la existencia de un asentamiento sin que se observaran manchas cenizas o cualquier otro indicio de ocupación.

Al lugar se accede por un camino situado a la derecha de la carretera que conduce a Peralta, justamente en el punto en que dicha carretera se cruza con la autopista. Las coordenadas geográficas en la hoja 206 (Peralta) del mapa del Instituto Geográfico Catastral son: Longitud este 1° 41'80'', Latitud 42° 28'40'', Altitud 417 mts.

La zona constituye una de las terrazas bien conservadas que el curso inferior del río Cidacos ha dejado en la orilla derecha del amplio piedemonte tafallés. Concretamente el yacimiento se asienta en la terraza V o nivel cumbre, o más bien en una hondonada de esta terraza desde la que nace el barranco de Vallacuera, torrente cuaternario longitudinal que vierte sus aguas en el río Cidacos a la altura de Traibuenas, muy cerca de la desembocadura de dicho río en el Aragón.

Los aluviones de esta terraza son de espesor variable, y en su composición abundan los cantos cuarcíticos y paleozoicos procedentes de los conglomerados; las areniscas, muy alteradas, apenas aparecen. Entre las gravas abundan los lentejones de limos amarillentos muy calcificados y rematados por una costra calcárea discontinua. Un suelo de color pardo corona los depósitos¹. A los fragmentos de esta costra petrocálcica, se les denomina en la zona «piedras de almendrán».

El lugar del emplazamiento mantiene condiciones climáticas muy favorables ya que, como se ha dicho, se asienta en la ladera septentrional de una

1. S. MENSUA FERNÁNDEZ, *La Navarra Media Oriental. Estudio Geográfico*, Zaragoza, 1960, p. 39-41.

hondonada, en la que actualmente se emplaza una balsa con un dique de contención artificial, llamada comúnmente Balsa del Monte. Alrededor de ella se alza un paraje cerrado resguardado de los vientos y recubierto de encinas y chaparros. A pesar de que la estructura de la balsa es actual, en el lugar nace el ya mencionado barranco de Vallacuera que recorre longitudinalmente toda la Hoya Grande.

Como queda dicho, el material recuperado es exclusivamente lítico y constituye un lote de 278 piezas de sílex con estigmas de talla y 26 trozos indeterminados de sílex y cuarcita. Se recogieron también algunas guijas, trozos informes de cristal de cuarzo y entre las guijas, una con pequeñas rayas cuyo valor resulta dudoso por tratarse de material de superficie.

En el conjunto del material silíceo, de buena calidad, dominan dos gamas de colores, la marrón-beige y la negro-gris. Mas de la mitad de las piezas pertenece a las primeras tonalidades y el 27'08% presentan un color negruzco a gris. También cabe señalar la alteración blanquecina que ha sufrido un 24,7% de las piezas aunque su alma pertenezca a las gamas mencionadas. Como excepción en un caso se ha empleado sílex rosáceo.

Otro rasgo que merece reseñarse es la gruesa costra calcárea que cubría a la mayor parte de las piezas, siendo necesaria la inmersión de las mismas en agua con sulfumán para poder apreciar los retoques y características técnicas.

Su análisis tecnomorfológico es como sigue:

1. RESTOS DE TALLER

Constituyen el porcentaje más numeroso del lote con un total de 235 piezas: 2 núcleos pequeños de lascas; 207 lascas y láminas de las que 79 son completas y susceptibles por tanto de medición. En la figura 2 se representa, siguiendo a Bagolini, la nebulosa de puntos y gráfica de bloques de ejemplares completos². Es evidente el predominio absoluto de elementos microlíticos, tanto a nivel de láminas como de lascas (75%), seguidas de las pequeñas (14,28%) y con menor proporción de tamaños normales (8,33%) y grandes (2,38%).

En el conjunto de lascas-láminas y teniendo en cuenta los ejemplares rotos, se aprecia un equilibrio entre ambos restos de taller. Son abundantes las microlasquitas procedentes de retalla o retoque.

2. PIEZAS RETOCADAS

Si incluimos en este apartado los recortes y laminitas de buril, son 65 las piezas con retoque lógico cuya clasificación se resume así: 36 piezas de tipología precisa, 8 recortes o resultado de golpes de buril y 21 lascas o fragmentos de lámina con algún retoque marginal o huellas de uso, que no las

2. B. BAGOLINI, *Ricerche sulle dimensioni dei manufatti litici preistorici non retoccati*, «Annali dell'Università di Ferrara», Sezioni XV, Vol. I n.º 10, 1968, p. 195.

UN YACIMIENTO SUPEROPALEOLITICO, AL AIRE LIBRE, EN OLITE (NAVARRA)

tendremos en cuenta a la hora del estudio estadístico porque dispararían el apartado de varios de la lista tipo de Sonneville-Bordes ³.

Desde el punto de vista tecnomorfológico es similar, como ocurre con los restos de taller, el número de piezas elaboradas sobre lasca y las realizadas sobre lámina. Los tamaños predominantes son pequeños y microlíticos, sin que falten piezas de dimensiones medias e incluso grandes, éstas sobre lámina. Los Modos de retoque más empleados son el Simple y el Abrupto con un porcentaje importante de Buril, especialmente si tenemos en cuenta que ninguno de los 8 «recortes de buril» encontrados se corresponde con las facetas de los buriles catalogados (Figura 5, n.º 4 y 7 a 11). Cabe destacar entre las piezas consideradas «varios», dos grandes láminas con retoque Plano parcial en la mitad proximal de la cara externa. Una de ellas, además, presenta abundantes huellas de uso en sus bordes (Figura 4 n.ºs 1 y 2).

Pese a la procedencia superficial del conjunto, aplicamos distintos porcentajes para tratar de establecer los rasgos dominantes en el lote. Siguiendo la lista-Tipo de Sonneville Bordes-Perrot ⁴ las piezas tipológicas de la Hoya Grande son las siguientes:

TIPOS	N.º PIEZAS	%	ACUMULA- TIVO
1. Raspador simple	4	11,11	11,11
8. Raspador sobre lasca	1	2,77	13,88
15. Raspador nucleiforme	1	2,77	16,65
19. Buril sobre hoja truncada	1	2,77	19,42
24. Perforador atípico	2	5,55	24,97
27. Buril diedro derecho	4	11,11	36,08
29. Buril diedro de ángulo	1	2,77	38,85
30. Buril sobre rotura	1	2,77	41,62
34. Buril sobre truncadura recta	1	2,77	44,39
44. Buril plano	1	2,77	47,16
58. Hoja de borde rebajado total	4	11,11	58,27
61. Pieza de truncadura oblicua	3	8,33	66,60
65. Pieza de retoques continuos sobre un borde	1	2,77	69,37
74. Pieza de escotadura	3	8,33	77,70
75. Pieza denticulada	1	2,77	80,47
76. Pieza esquilada	2	5,55	86,02
85. Hojita de dorso	5	13,88	100,00
TOTAL	36		

3. D. SONNEVILLE-BORDES et PERROT, *Lexique typologique du Paleolithique Superieur, Outillage lithique*, «Bulletin de la Soc. Préhistorique Française», t. 51 (1954): 327-335; t. 52 (1955): 76-79; t. 53 (1956): 408-412 y 547-559.

Si aplicásemos la menos utilizada Lista de Bordes et alii (1972), disminuiría considerablemente este apartado de «varios» pero desistimos por la escasa difusión en nuestro país.

4. Id.

INDICES

1. Índice del raspador	IG = 16,6
2. Índice del buril	IB = 22,2
3. Índice del buril diedro	IBd = 16,6
4. Índice del buril sobre truncadura	IBt = 2,7
5. Índice del buril diedro restringido	IBd ^r = 75,0
6. Índice del buril sobre truncadura restringido	IBt ^r = 12,5
7. Índice del perforador	IP = 5,5
8. Índice de hojitas retocadas	Illr = 13,8

En lo referente a grupos tipológicos, los raspadores aunque están bien representados, son menos importantes cuantitativamente que los buriles (Figura 4, n.º 3 a 6) con un índice 16,6. Se incluye un núcleo raspador con dos frentes regularizados y que tal vez quepa su consideración como *Rabot*⁵ (Figura 4, n.º 5). En el conjunto es el Buril el tipo más destacado con un índice de 22,2 que supera a los raspadores, y dentro de los buriles, destaca el diedro, con un índice restringido que asciende a 75, mientras que el mismo índice restringido de los de truncadura se establece en 12,5.

Cabe destacar por último el importante índice de las hojitas de dorso (13,8) y el índice relativamente moderado de los perforadores representados por dos ejemplares poco típicos. En la truncadura de la figura 4 n.º 10, se observa brillo y huellas de uso en el extremo distal que sugiere un empleo rotatorio similar al perforador.

En la gráfica acumulativa de la figura 6 así como en el bloque de índices se pueden apreciar mejor este predominio de buriles, piezas de dorso y raspadores.

A la hora de hacer una valoración definitiva del yacimiento, parece necesaria una prospección más atenta y en diferentes circunstancias atmosféricas por el lugar, especialmente orientada a comprobar si existen zonas oscuras o concentraciones significativas de material.

Sin embargo, con los materiales recuperados se puede hacer una valoración aproximada. Especialmente significativo resulta el número de buriles y recortes de buril que nos hace pensar en una atribución superopaleolítica para el yacimiento y tratando de afinar más, creemos que se puede atribuir el conjunto de la Hoya Grande a un Magdaleniense Superior, en el que son abundantes los buriles especialmente diedros, poco significativos los perforadores pero sí tienen importancia los raspadores (ninguno circular) y sobre todo los elementos de borde abatido como son las hojitas y hojas. Es patente la ausencia de elementos característicos de etapas avanzadas, como puntas

5. Acerca de la problemática que este tipo viene planteando puede consultarse P. UTRILLA, *¿Es un útil el raspador nucleiforme?* «I.ªs Jornadas de metodología de investigación prehistórica», (Soria 1981), Madrid, 1984, p. 169-174.

UN YACIMIENTO SUPEROPALEOLITICO, AL AIRE LIBRE, EN OLITE (NAVARRA)

azilienses, microburiles y microlitos geométricos. Su paralelo más próximo es el nivel E inferior de Berroberría en Urdax ⁶.

Puede frenar esta atribución magdaleniense la ausencia de ajuar óseo, sin embargo, es bien conocida la existencia de facies magdalenienses sin utillaje en hueso, aunque en el caso de la Hoya Grande su ausencia puede obedecer a las circunstancias de recogida superficial.

Por último, sólo destacar las excelentes condiciones de habitabilidad del lugar entre las que cabe mencionar la disponibilidad hídrica, orientación climática favorable y la proximidad a una zona boscosa. Todo ello convierten a la Hoya Grande en un emplazamiento óptimo incluso en estaciones áridas-frías.

BND

6. I. BARANDIARÁN, *Excavaciones en el covacho de Berroberría (Urdax), Campaña de 1977*, «Trabajos de Arqueología Navarra», 1, Pamplona, 1979, p. 11-60.

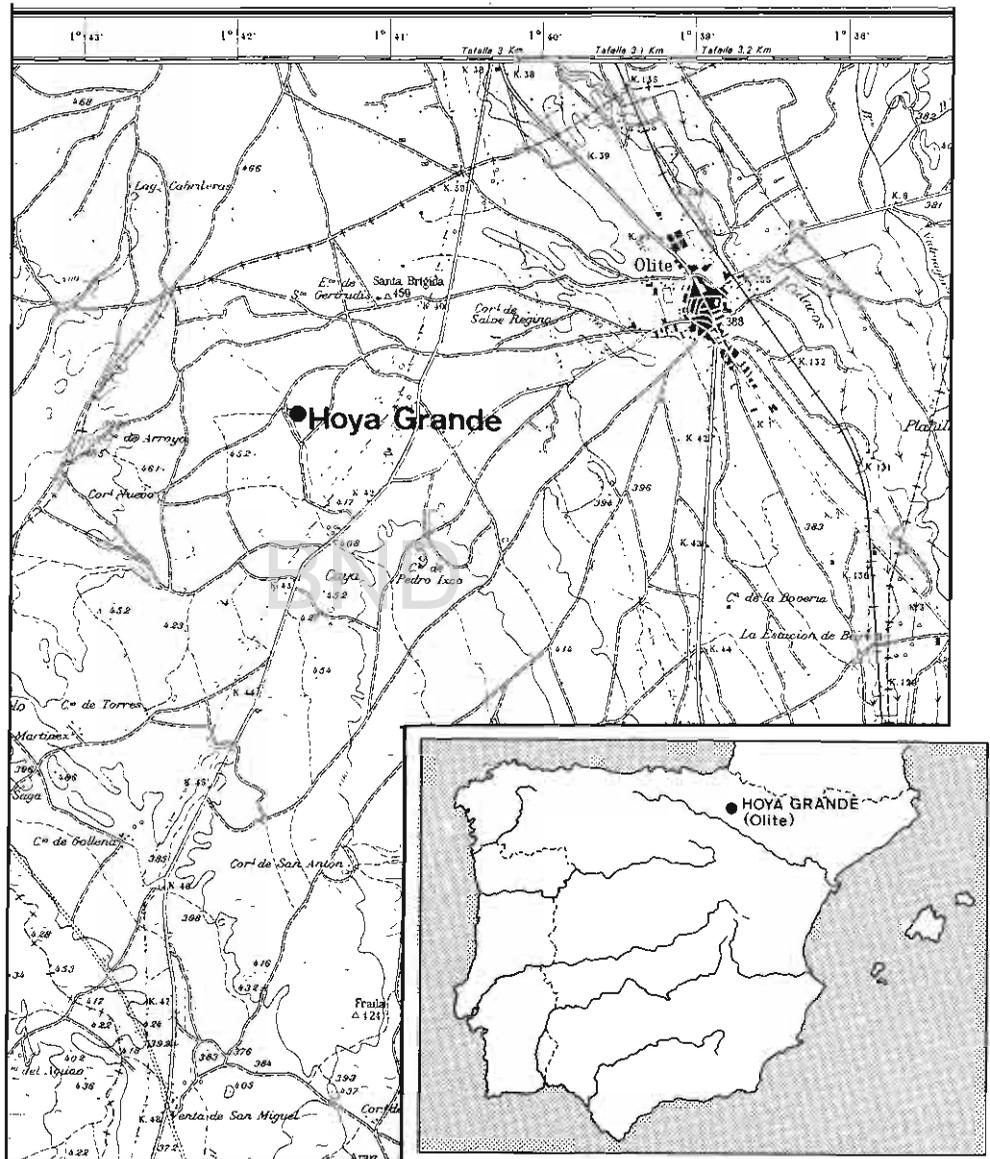


Figura 1.-Situación del yacimiento.

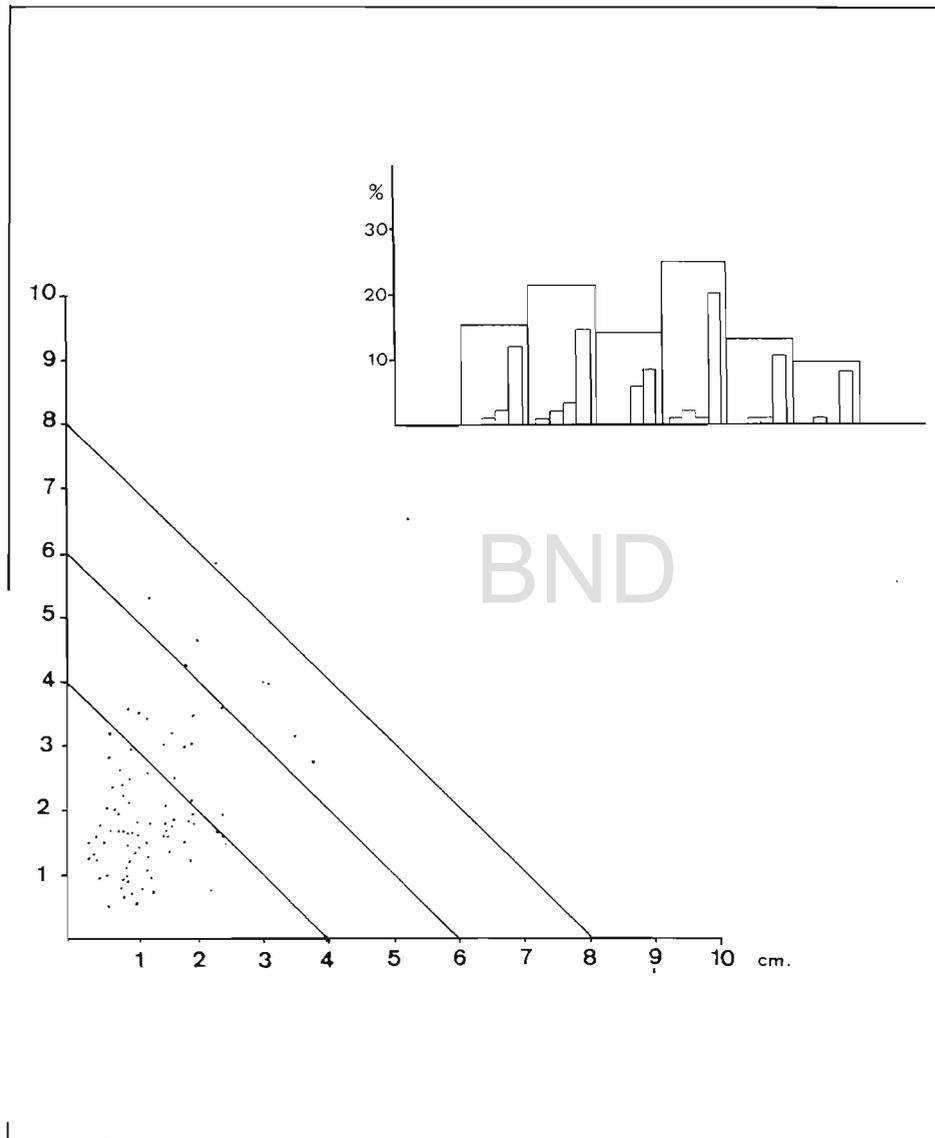


Figura 2.-Tipometría de lascas y láminas simples de la Hoya Grande (Olite).

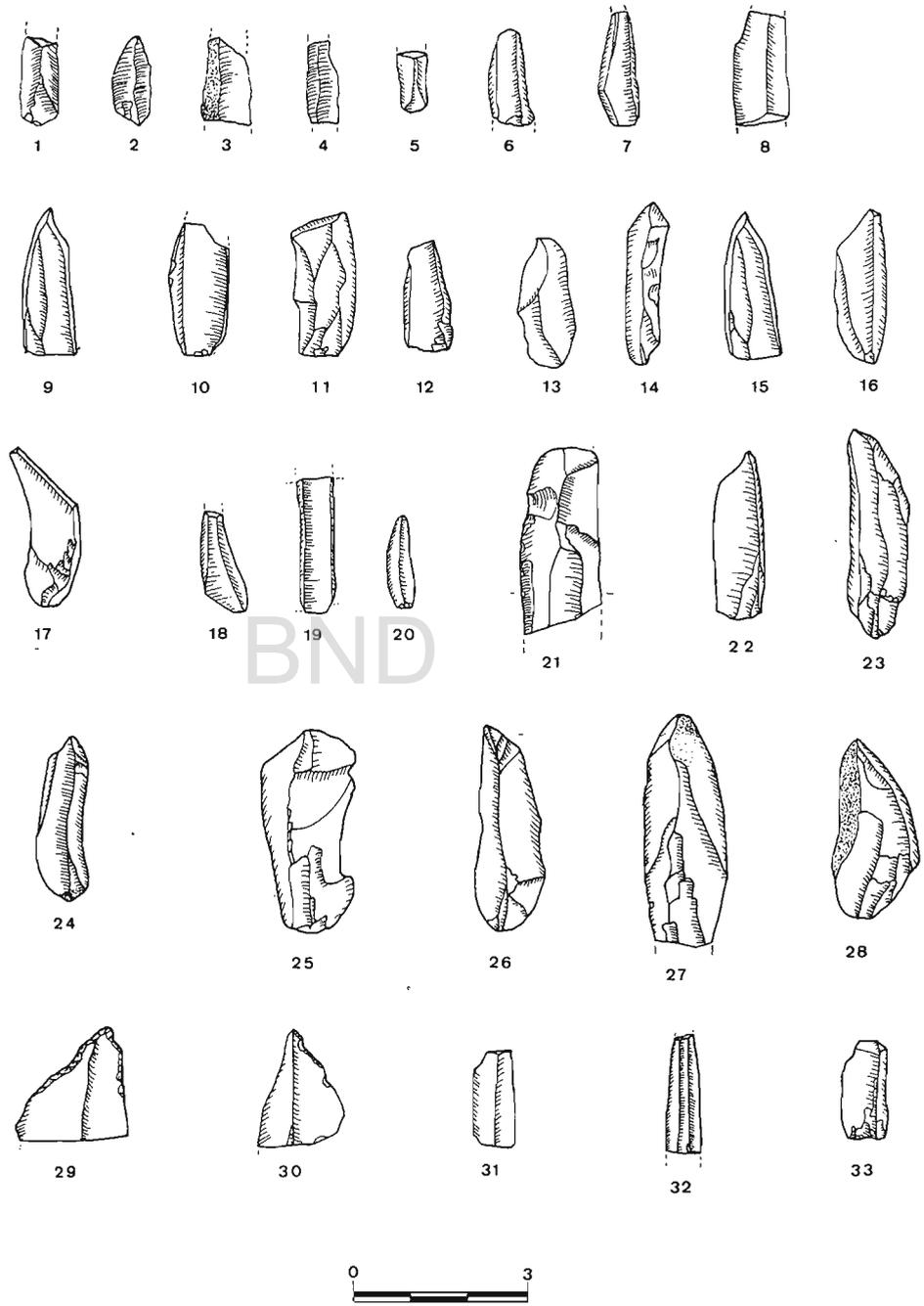


Figura 3.-La Hoya Grande. Muestreo de láminas.

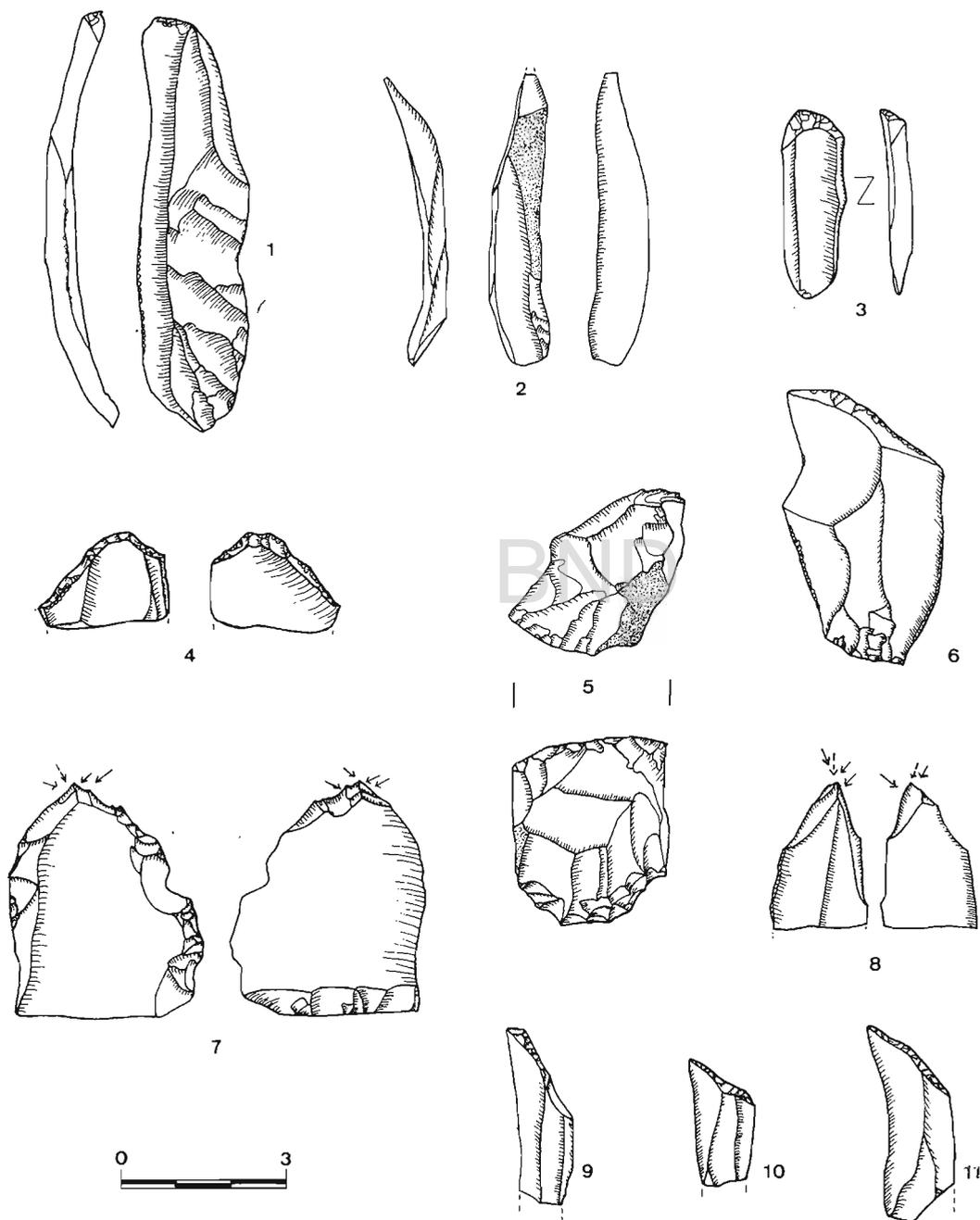


Figura 4.-Muestreo de piezas retocadas.

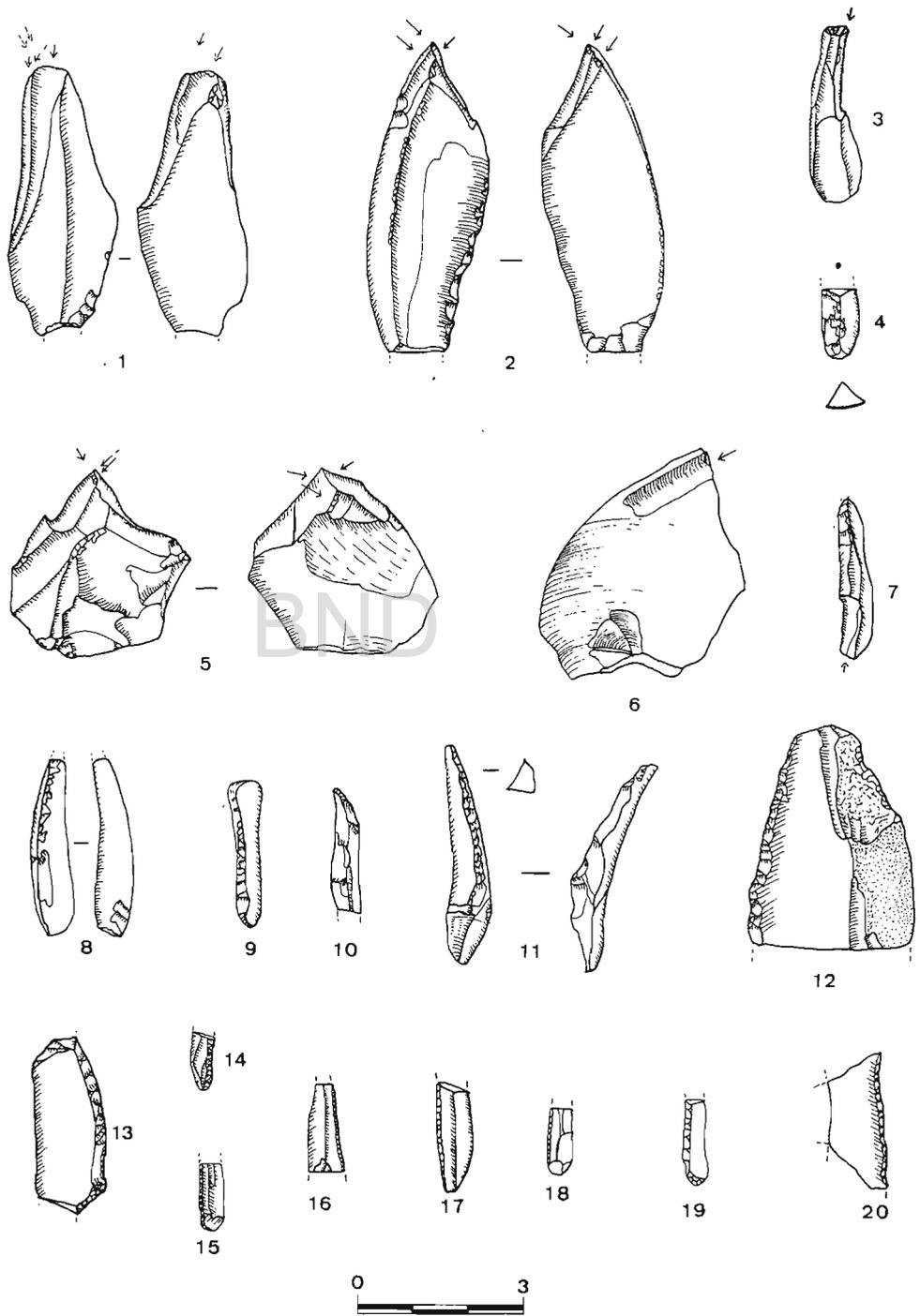


Figura 5.-La Hoya Grande. Piezas retocadas.

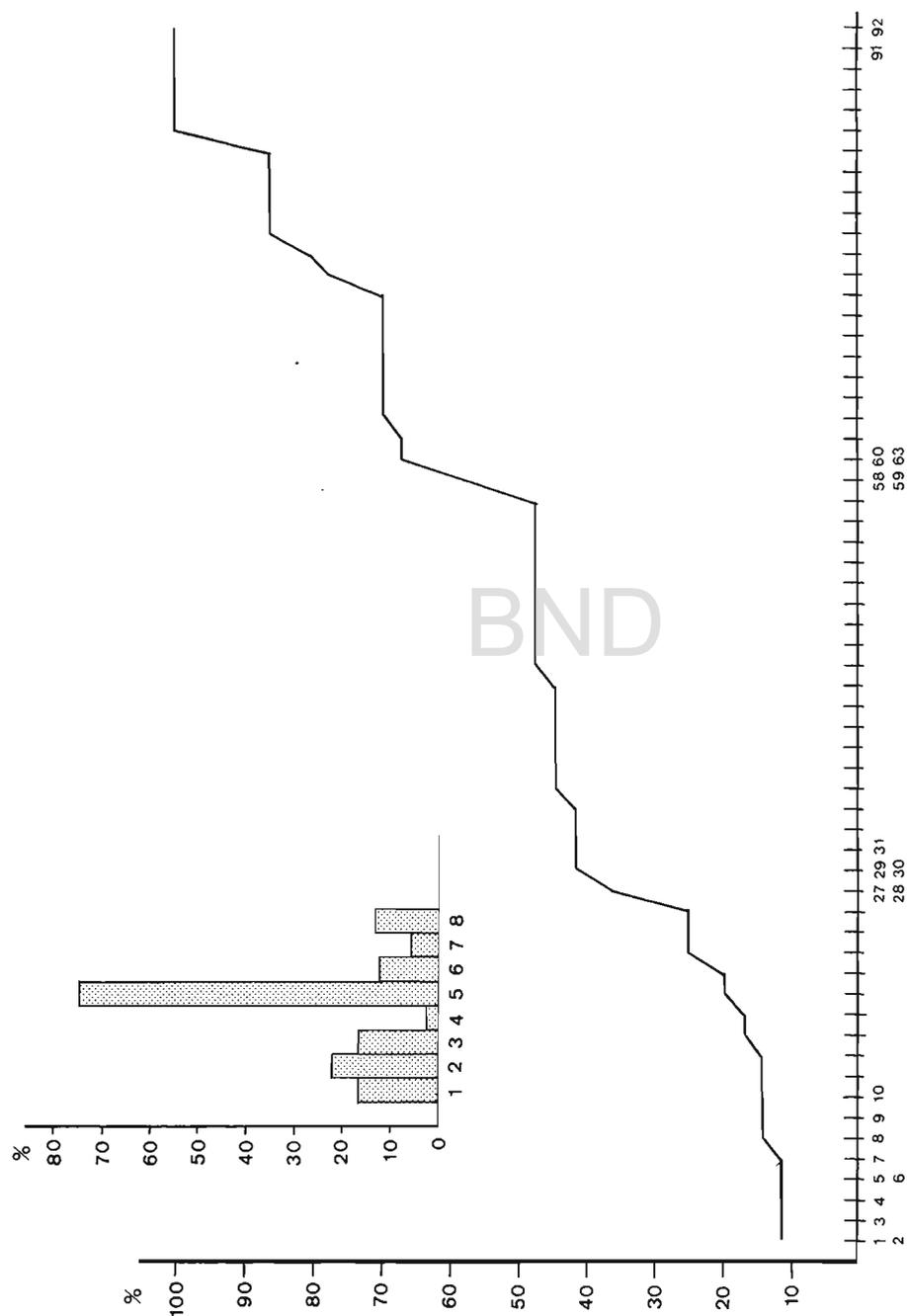


Figura 6.-Superior: Gráfica de bloques de índices.
 Inferior: Gráfica acumulativa de la Hoya Grande (total de piezas, 36).